

Resolución sobre las tareas de la sección francesa
Conferencia fundacional de la IV Internacional
3 septiembre de 1938

(Versión al castellano desde “Résolution sur les tâches de la section française”, en Rodolphe Prager, compilador, *Les congrès de la IV^e Internationale (manifestes, thèses, résolutions). 1. Naissance de la IV^e Internationale (1930-1940)*, Éditions La Brèche, París, 1978, páginas 295-303)

La conferencia internacional considera que el problema más importante concerniente a la situación del partido en Francia radica en el enderezamiento de su actividad y en el impulso que hay que dar a la reorganización indispensable de su trabajo organizativo. En efecto, la superioridad del bolchevismo sobre el menchevismo no es solamente su justa política, sino, también, su capacidad para aportar una organización que participe en las luchas revolucionarias del proletariado. Lo fundamental está verdaderamente impregnado por el espíritu marxista que se contiene en la muy conocida formulación: “Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*.”

Ahora bien, el interrogante que se plantea en cada momento es el siguiente: ¿a qué se debe que, con una política generalmente justa, la sección francesa de la IV Internacional sufra un retroceso organizativo que se traduce en unas pérdidas de alrededor del 15% de sus efectivos?

Al respecto no puede invocarse únicamente la situación objetiva: unión sagrada, guerra, fracasos y desilusión, que entrañan una desafección de las masas obreras hacia la organización obrera y su actividad en general.

El examen atento de la actividad del Partido Obrero Internacionalista (POI) en estos dos últimos años permite precisar una de las causas esenciales del estado de desorganización actual de la sección francesa.

En toda organización revolucionaria las responsabilidades del estado de la marcha organizativa y de su actividad recaen, ante todo, en la dirección.

Ahora bien, lo que caracteriza esencialmente a la actividad de la dirección del POI en el período transcurrido es su insuficiencia en el terreno de la movilización de los camaradas de la organización, es la ausencia de una incesante coordinación de sus esfuerzos, del deseo constante de la utilización de sus capacidades y, en consecuencia, de su incapacidad para crear en la organización esa cohesión política, ideológica y moral y ese espíritu de equipo sin los cuales toda organización periclitita y marcha a la ruina.

Las insuficiencias de la dirección del POI se manifiestan en una laxitud organizativa en aumento y, como consecuencia, en la presencia de cierto amateurismo “revolucionario”, en la ausencia de una administración seria del partido y de una tesorería nacional que funcione normalmente, en la ausencia de una redacción estable y estimulante de *Lutte ouvrière*.

Sin duda, estas insuficiencias dependen en parte de la falta de un aparato de organización, incluso modesto, compuesto por camaradas que consagren todo su tiempo al servicio del partido.

Pero esta necesidad de un aparato permanente de organización no excluye la constatación que la dirección del POI no ha asimilado en los hechos, de forma viva, qué

es una organización revolucionaria y, en consecuencia, cuál debe ser la actividad de una dirección. De ahí el desbarajuste y el “cada uno hace lo que quiere”. La subestimación de la acción, es decir de la necesidad de traducir en actos del partido las iniciativas que se les acude a la cabeza a los militantes, no es en absoluto un error particular de la base, sino que es común a la base y la dirección. No existe una dirección que funcione bien, con una política seria, que no encuentre en la base las fuerzas necesarias para aplicar sus decisiones; ante todo lo que hay es una dirección que no sabe dirigirse a sí misma. De ahí la confusión y la desmoralización en la base, desde la que los camaradas expresan a la vez su descontento y sus aspiraciones con esta palabra dirigida a la dirección: “Dirigidnos”.

La falta de aplicación de los principios esenciales del bolchevismo no solamente se manifiesta en el amateurismo revolucionario, sino, además, en la ausencia de sistema de trabajo organizativo. En efecto, el bolchevismo ha aportado al dominio de la organización un sistema de trabajo riguroso.

El POI, y principalmente la dirección, ha funcionado desde que existe sin ningún sistema serio de trabajo organizativo. La ausencia de sistema de trabajo del POI se caracteriza por dos rasgos:

1.- Ausencia de agitación, propaganda y acción, concentradas en los puntos decisivos. (Así, durante muchos meses células importantes (18ª, 19ª, 20ª) se han visto sin objetivos mientras que los objetivos Citroën y Renault han sido dejados sin grandes fuerzas).

2.- En el interior del partido no hay ningún plan de trabajo ni ningún control riguroso de la ejecución.

El resultado del trabajo anárquico sin objetivos, sin orden ni sistema, contribuye a acrecentar esa impresión de una actividad que se pierde en mil ocasiones y que cae en el vacío, impresión tan funesta para la moral de los miembros del partido. Esa ausencia de rendimiento explica también las deficiencias en el reclutamiento.

Sin embargo, se ha notado cierto enderezamiento, cuyas manifestaciones se hallan en el *Boletín interno* de julio de 1938 y en las decisiones de la conferencia del 21 de junio de 1938, enderezamiento que, precisamente, hay que ampliar, acentuar y sistematizar.

Una vez más se ha proclamado la necesidad del POI de concentrar lo esencial de su actividad en las principales fábricas de la región parisina y, en relación con ello, considerar el trabajo sindical, del que se trata después aquí, como la rama principal de su actividad.

En París se puede decir, como simple indicación general, que habría que centrar todas las fuerzas actuales y nuevas en Renault-Boulogne, Citroën 17ª y 14ª Montrouge; Colombes.

En provincias, donde sin embargo se han realizado ciertos progresos en la construcción de cuadros, el partido necesita hacer recaer sus esfuerzos en la importante región del Norte dadas las notables posibilidades.

Decir y repetir, como lo han hecho todos los congresos del POI, que la mejora del trabajo del POI, principalmente la mejora de la calidad de su dirección, depende directamente de su reclutamiento proletario, es decir de una eficaz ejecución de la orientación cien veces proclamada de la “organización hacia los sindicatos y fábricas”, es mil veces correcto.

Sin embargo, en este dominio, el reconocimiento general e incluso solemne de esta necesidad vital no es suficiente. Tanto como reconoce dicha necesidad en general, tanto se estanca la organización del POI. Es necesario, pues, que toda la fuerza de que son capaces los militantes más conscientes imponga, con el mayor rigor administrativo,

la aplicación de las medidas generales preconizadas y reconocidas como justas en principio, que imponga los sacrificios necesarios. La composición social del partido, y en consecuencia el trabajo de su dirección, únicamente se mejorará si la organización recibe ese necesario choque.

El verdadero enderezamiento organizativo debe partir de la dirección del POI. La misma dirección es la que debe modificar radicalmente sus métodos de trabajo.

La conferencia internacional estima, en consecuencia, que las medidas prácticas más urgentes a tomar para obtener buenos resultados son:

a) Crear en el seno del buró político un secretariado compuesto por tres camaradas que puedan reunirse regularmente al menos una hora al día. Este secretariado debe tomar las iniciativas políticas necesarias entre dos reuniones del BP y asegurarse de que se ejecutan las decisiones tomadas por él, por el BP y por el comité central.

b) Organizar comisiones de trabajo (organización, agitprop, sindical, trabajo en la fábrica, administración del diario, financieras, etc.) y poner a su cabeza a un miembro del BP o del CC. Para esas comisiones, llamar a camaradas del partido según su inclinación y sus capacidades. Cada miembro de una comisión debe tener una tarea precisa determinada, sobre la base de un plan de trabajo de la comisión y según las necesidades que se manifiesten entre dos reuniones. La dirección del POI no debe dudar en llamar a fuerzas nuevas, incluso si carecen de experiencia.

c) Delimitar las tareas de los miembros del BP y del CC e impedir las injerencias de uno en las tareas del otro.

d) Asegurarse de que todos los camaradas de las diferentes organizaciones del partido (comité regional, célula) tienen una tarea que cumplir de una semana a otra sobre la base de un plan de trabajo de cada organismo.

e) Organizar reuniones de los responsables de las células, de las asambleas generales, bien preparadas y que todas ellas tengan como objetivo acciones precisas que cumplir (informes estudiados de antemano, breves, precisos, con propuestas concretas de trabajo).

f) Publicar una circular semanal política y de organización dirigida a todos los secretarios de los organismos del partido; un boletín interno mensual puesto al servicio de la democracia en el interior de la organización. El trabajo de las circulares y del boletín interno debe efectuarlo el Secretario Internacional a fin de permitirle un control de la actividad del POI.

g) Asegurar el fondo especial para el permanente.

La situación financiera

La situación financiera del Partido Obrero Internacionalista siempre ha sido mala. Las cotizaciones no se abonan o se abonan a la buena de dios, sin control de la dirección. Esta tiene por deber designar un tesorero nacional serio, activo y vigilante. Así, todos los camaradas adquirirán la costumbre de pagar regularmente sus cotizaciones, los tesoreros de pagar regularmente la parte de las cotizaciones que tocan a la tesorería nacional.

La vigilancia de la tesorería nacional tendrá que manifestarse en la publicación periódica de los impagos en un informe mensual de tesorería comunicado a la organización.

Así, a quien no pague regularmente sus cotizaciones se le deberá apartar del POI tras advertencia.

El sistema de previsión de cotizaciones excepcionales de cada militante requiere toda la atención del tesorero nacional, se verá reforzado y aumentado con el enderezamiento del trabajo y de la actividad del partido que hará surgir la abnegación revolucionaria y el espíritu de sacrificio.

También hay que organizar sistemáticamente la búsqueda de fondos entre los simpatizantes y amistades.

La tesorería nacional tendrá, pues, la tarea de animar a la comisión financiera, repartir las tareas, controlar su ejecución y señalar los incumplimientos, si los hay, en el partido.

Lutte ouvrière

Lutte ouvrière se ha convertido en un diario demasiado superficial e incluso sin interés para devenir un llamado “diario de masas. La ideología estúpida mantenida al respecto es tal que ciertos miembros del partido protestaban contra la publicación de los artículos de Trotsky, considerados ya como demasiado largos e incomprensibles para las masas, ya como demasiado violentos contra los estalinistas. La redacción, sobre todo en los inicios, se vio de hecho paralizada por el temor a caer bajo los golpes de semejantes críticas. Hay que reconocer que estos últimos meses se ha podido observar cierta rectificación de este punto de vista.

El resultado de aquel comportamiento fue un alejamiento de *Lutte ouvrière* de aquellos lectores de vanguardia que encontraban en nuestro órgano noticias revolucionarias serias desde el punto de vista nacional e internacional, así como un instrumento de educación marxista que tomaba como punto de partida los acontecimientos cotidianos. Los lectores de la clase obrera no encontraron una respuesta sustancial a sus problemas en sus artículos editados apresuradamente. Nuestro órgano abandonó así su misión de educador de los cuadros y constructor de la IV Internacional.

Por otra parte, se señala que los artículos de *Lutte ouvrière* se han escrito a menudo con gran descuido en cuanto al fondo y la forma. El lenguaje no es el resultado de un esfuerzo consciente para adaptar los artículos a las preocupaciones del obrero, por ello mismo es abstracto y carente de naturalidad. Es importante remediar lo más pronto posible este estado de cosas, mucho más teniendo en cuenta que una organización seria del trabajo puede permitir obtener buenos resultados estando dadas las posibilidades en ese dominio.

En primer lugar hay que combatir la estúpida y primaria ideología que se ha infiltrado bajo la falsa cobertura del “diario de masas”. Hay que extraer las lecciones de la experiencia francesa en lo tocante a este punto, siguiendo el espíritu del excelente folleto de nuestro añorado Erwin Wolf¹. El verdadero diario de masas es el que se esfuerza en, partiendo de la actualidad, aportar una explicación y consignas a los obreros, en primer lugar a los obreros avanzados, a la vanguardia. La base de la información debe ser los hechos objetivos de la fábrica, del campo, etc., de la actualidad política nacional e internacional, claramente expresados y analizados. Pero el objetivo se confunde ante todo con el objetivo del mismo partido; forjar cuadros, ofrecer la explicación de la situación sin limitarse a consignas de agitación que, sin explicación ni generalización política, son incapaces de hacer entender a los mejores obreros las razones de la existencia de la IV Internacional, en el momento preciso en que, estando a disgusto con las oficiales y las del Frente Popular, buscan una nueva vía. En segundo lugar, hay que reorganizar completamente la redacción de *Lutte ouvrière* y facilitar el

¹ *El órgano de masas*, folleto para uso únicamente interno de julio de 1936 de Nicolle Braun (Ewin Wolf), secretario de Trotsky en esa época. Cf. *The Crisis of the French section (1935-1936)*, Pathfinder, 1977.

control internacional de una parte, y de la base, por otra parte. Uno de los medios de control será que cese el anonimato, a excepción del editorial y determinados artículos especiales del partido. Las firmas estarán repartidas entre diversos miembros y los artículos principales estarán firmados o bien con nombres o bien con pseudónimos. La redacción, gracias a su control, llevará al estudio profundo de las cuestiones y a la especialización. Tiene que preverse un día entre la entrega de los artículos a la redacción y el envío de estos a imprenta para permitir su corrección y selección. Los incumplimientos deberán comunicarse a todo el partido. Cada grupo local de la región parisina podrá enviar a un delegado a la asamblea plenaria del comité de redacción. Así, todas las veces en las que, tras el espíritu comunista anónimo y colectivo, se camufla cierto pasotismo, se deberá recurrir a los viejos procedimientos de control y emulación. Por fin, la redacción hará un deliberado esfuerzo para adaptar su lenguaje al de los obreros y campesinos. Es cierto que únicamente un trabajo en las fábricas y sindical, constante y fructuoso, que comporte la colaboración efectiva de trabajadores comprometidos en las luchas con el órgano de la vanguardia, puede llevar a una modificación radical del lenguaje y del tono. Sin embargo, lejos de esperar a esa modificación, que será el resultado del trabajo del partido, la redacción debe tender sistemáticamente a asociar a la crónica y a las lecciones de las luchas, de una forma completamente directa, a los participantes en la lucha, con sus preocupaciones y su lenguaje. En una palabra, el órgano del POI es su instrumento material para la agitación, la información y la educación, es decir para la constitución de la IV Internacional.

Mantener su aparición semanal es un deber absoluto.

Diario-Administración

A pesar de determinados esfuerzos individuales se puede decir que, en su conjunto, la dirección ha abandonado las tareas administrativas y financieras del diario en manos de un solo responsable administrativo, sin crear en el entorno de la comisión de administración el estado de espíritu de movilización permanente de todo el partido, que le hubiese permitido encontrar los recursos financieros y las ayudas materiales.

El resultado ha sido que los recursos financieros han decaído progresivamente y que, por otra parte, las ayudas materiales para las tareas administrativas han ido faltando una a una.

Teniendo en cuenta la realización de las medidas financieras preconizadas más arriba, la dirección del POI debe tomar en sus manos como tarea central la administración del diario y, con motivo del congreso del partido, elaborar un plan de reorganización, hacer que lo discutan las células, hacer un llamamiento a la emulación y la abnegación y, por fin, asegurar cotidianamente el control de la ejecución de esas tareas y la publicidad de ese control en todo el partido. A tres meses del congreso es preciso emprender una campaña para redoblar el número de abonados y lectores. No se trata tanto de dispensar premios sino de buenos artículos y buenas investigaciones documentales.

La revista *Cuarta Internacional*

Los progresos realizados en este dominio son la misma aparición de la revista. Ya de por sí constituye un éxito del POI. La revista, el arma teórica de la IV Internacional, también debe aplicarse en aportar un contenido adaptado a los problemas de las luchas obreras, a las experiencias recientes y a los problemas sindicales, específicamente obreros. Así se convertirá, además, al mismo tiempo que en un arma de clarificación teórica e ideológica, en un arma de combate accesible a los cuadros actuales del movimiento obrero.

Para alcanzar ese objetivo debe funcionar regularmente, y estar sometido al control del comité central, un comité de redacción serio.

El trabajo sindical

Esta es la parte de la actividad del partido que merece la mayor atención y la máxima concentración y especialización de las fuerzas disponibles, sin distraerlas con el cumplimiento de otras tareas centrales de organización que no estén en relación directa con su trabajo sindical propiamente dicho. Si bien pueden anotarse esfuerzos fragmentarios y episódicos en este dominio, hoy en día debe constatarse que es la rama de actividad del partido que se ha abandonado más y dejada a su aire, sin dirección. El trabajo sindical del POI exige una completa reorganización de la actividad del partido, comenzando por la dirección. Aquí recogeremos los mayores éxitos si seguimos una buena organización del trabajo. Esta será la tarea de la comisión sindical.

Trabajo en las empresas

Desde junio del 36 el POI ha sentido la necesidad de orientar sus fuerzas al trabajo en las empresas. En ellas, conjuntamente con el trabajo sindical, es donde el partido debe mostrarse como un arma de combate de la clase obrera.

Los esfuerzos realizados en ese trabajo ya han permitido inscribirlo en la actividad de las células del POI como la tarea principal. Pero la ausencia de trabajo sindical dirigido no le ha permitido al partido vivir el desarrollo de las luchas obreras ni el exacto conocimiento de sus reivindicaciones. De ahí, junto a las débiles fuerzas del POI, sus débiles relaciones en las empresas, un trabajo no ligado suficientemente a la vida de los obreros.

La lucha contra las provocaciones

La honestidad de la dirección actual del POI le ha permitido reaccionar contra diversas provocaciones que le habrían costado la vida al partido.

En la apreciación de las debilidades del POI, en primer lugar hay que tener en cuenta el hecho que ha sido el partido más perseguido por el enemigo, pero este es un motivo suplementario para exigirle una organización rigurosa y seria, que es la mejor arma para la lucha contra las provocaciones. En segundo lugar, es necesario que el POI asegure organismos especiales para la vigilancia sobre el enemigo así como, también, para la protección de los militantes, en particular de los responsables y de todo el partido.

Conclusiones

La conferencia internacional manifiesta su confianza en las posibilidades de enderezamiento radical de la actividad y organización de la sección francesa de la IV Internacional. Centra su atención más particularmente en la situación de la organización en Francia porque considera que en ese país se concentra en la hora actual el interés de la revolución socialista. Toma nota de la resolución de la dirección del POI tendente a poner en práctica una de las aportaciones esenciales del bolchevismo, el profesionalismo revolucionario (nominación de permanentes) y en reorganizar todo el partido según un sistema de trabajo riguroso.

Con la aplicación entusiasta de las directrices de la conferencia, el POI marchará hacia delante. Sus filas se delimitarán rigurosamente de los aficionados pasajeros de la revolución. Las organizaciones políticas y sindicales del centrismo verán así desaparecer una de las principales causas de su desarrollo: la debilidad organizativa de la sección francesa de la IV Internacional. Pero si, a pesar de los síntomas más favorables y de las posibilidades que permiten albergar la firme esperanza en el enderezamiento, el POI no

lograse superar sus deficiencias organizativas graves, entonces una política abstractamente justa no logrará trabar el paso a los éxitos momentáneos del centrismo político y sindical.

Por fin, la conferencia internacional, poniendo en práctica el internacionalismo, decide asegurar un apoyo financiero regular al POI de todas las secciones que puedan cooperar a fin que la sección francesa pueda hacer aparecer regularmente su diario y asegurar el funcionamiento de su actividad y de su trabajo organizativo de acuerdo con las medidas generales aquí preconizadas. La conferencia internacional pide al comité central del POI que se inspire en esas medidas generales para elaborar un plan detallado de reorganización y concentrar la atención y la discusión en su congreso nacional teniendo en cuenta la experiencia y los hechos concretos.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es